

**SIXTO GARCIA**

**REFLEXIÓN DEL EVANGELIO: DICIEMBRE 28**

**FIESTA DE LOS SANTOS INOCENTES: MATEO 2: 13-18**

**“Les aseguro que si no se convierten y se hacen como niños, no entrarán en el reino de los cielos” – Mateo 18: 3**

**TEXTO:**

Cuando ellos (los Magos) se fueron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: “Prepárate, toma consigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y quédate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.” Él se preparó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto. Y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta: “De Egipto llamé a mi hijo.”

Entonces Herodes, al ver que había sido burlado por los magos, se enfureció terriblemente y mandó matar a todos los niños de Belén y de toda su comarca, menores de dos años, según el tiempo que había precisado por los magos. Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías: “Un clamor se ha oído en Ramá, mucho llanto y lamento: es Raquel que llora a sus hijos, y no quiere consolarse, porque ya no existen.”

**CONTEXTO**

1) La masacre de los inocentes ordenada por Herodes no está atestiguada en ninguna fuente antigua, bíblica o extra-bíblica, fuera del Evangelio de Mateo. El historiador judeo-romano Flavio Josefo, que no perdía ocasión de injuriar la memoria de Herodes, contra el cual tenía un fiero antagonismo, no menciona el hecho. La mayoría de los exégetas piensan que es un “midrash,” o sea, un relato bíblico que comenta o apropia otro relato bíblico en contexto diferente. En este caso, la decisión de Herodes de asesinar todos los niños menores de dos años es probablemente una composición de San Mateo que vincula la infancia de Jesús con la orden del faraón egipcio de matar a todos los niños hebreos recién nacidos, ante la amenaza de una siempre creciente población de hebreos en Egipto que podría abrumar en número a los egipcios, e inclusive aliarse con naciones enemigas en caso de guerra (Éxodo 1: 15-16).

2) El “Herodes histórico,” del cual tenemos referencia por el arriba-mencionado Flavio Josefo, en la vida real era un gobernante cruel y vengativo. Su carácter brutal y despiadado causó muchas víctimas durante su regencia como rey

de Judea (37-4 A.C.), incluyendo miembros de su familia: Primero hizo ahogar en una piscina a su cuñado Aristóbulo, por sospechas de conspiración. Luego hizo ejecutar a su esposa Marianmé, acusada de adulterio; procedió a decretar la muerte de su suegra, Alejandra. Tres años antes de su muerte, hizo estrangular a sus hijos Alejandro y Aristóbulo, sospechosos de conspirar. Cinco días antes de morir, hizo ejecutar a un tercer hijo, Herodes Antípatris, a quien su paranoia lo hacía sospechoso de tramar contra su poder. En conclusión, el Herodes “real” era bien capaz de llevar a cabo una masacre como la que relata el Evangelio de Mateo – capacidad que, obviamente, no es prueba decisiva de su realidad histórica . . .

3) Personalmente, prefiero la noción de identificar este texto como una narrativa midráshica – o sea, un texto que acentúa teológicamente el misterio del mal, en cuyo contexto nace y crece Jesús, y a la vez la esperanza profética anunciada en Jesús – NO ES ni una ficción, ni un relato históricamente factual - es más bien la actualización teológica de los sentidos más profundos de la Historia de la Salvación . . .

4) La Iglesia venera la aparentemente absurda e insensata matanza de estos niños - ¿Por qué? Los Padres de la Iglesia (Orígenes, San Agustín, San Gregorio Magno) vieron en su muerte un anticipo de la Pasión de Jesús, el gran inocente por excelencia. En su impotencia, en su inocencia infantil, anuncian el momento pascual de Jesús – Son anticipos del Reino, y, ¿por qué no? Jesús mismo propone la inocencia, la humildad, el desamparo y la impotencia de los niños como requisito para entrar en el Reino (Mateo 18: 1-4).

## **¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?**

1) Aún presuponiendo su carácter midráshico, no histórico (cf. arriba, 1-3), el relato estremece. La masacre de niños indefensos puede parecer, y de suyo parece, como un argumento contra la existencia de un Dios omnipotente y omnibenevolente, que en su Hijo Jesús ha hecho presente en la Historia de la Salvación su amor preferencial por los niños, los indefensos, los pobres y humildes - ¡todas las víctimas de la historia!

2) La Iglesia no pretende glorificar estos asesinatos en masa como algo querido, pre-ordenado por Dios. El evento que narra el Evangelio de Mateo es un pecado abominable, indefensible, inexplicable - ¡y ahí el Jesús de Mateo nos habla directamente, nos invita a un compromiso apasionado, riesgoso, doloroso, vulnerable, con todos los inocentes de la historia! Los pobres, marginados, hambrientos, aquellos que no pueden defenderse, que no pueden avalar sus

derechos, piden nuestras voces y nuestros corazones para hacerles justicia . . . 3)  
¡Solamente la Pascua del Inocente total, Jesús, nos puede iluminar para ver en este crimen detestable una llamada al compromiso con todos los que sufren! -  
¡Solamente en el compromiso con los pequeños de la historia, aquellos que caen víctimas del despotismo del poder, el dinero o el prestigio social, los abortados, los que mueren de hambre cruzando desiertos, o ahogados en el mar con sus padres, emigrantes buscando amparo y acogida, solamente con este compromiso podemos verdaderamente llamarnos discípulos del Señor – el Señor de todos los inocentes de la historia!